



OPINIÓN

Benidorm y su «Falcon Crest»



FRANCISCO
 ESQUIVEL

Manolo Catalán Chana ha vuelto al primer plano de actualidad. Es lo único que le faltaba ya a Benidorm con la movida que lleva últimamente a sus espaldas. Todo se ha precipitado desde que a **Pérez Fenoll** le dio por lo que le dio y a alguno lo pilló por medio. Al que más a **Sebastián Fernández**, que era el único que en esta historia reunía todos los requisitos: diputado con **Ripoll** y edil con el aspirante derrotado. El hombre se decantó por su alcalde en el carrerón jondo de la formación y la primera consecuencia es que, del Patronato de Turismo con su turné anual de ferias, pasa a hacerse cargo de la seguridad interna de las instalaciones de Palacio, del control del parque móvil y del registro documental. Ignoro si también tiene entre las nuevas atribuciones vigilar si Julio de España aparca el coche dentro del recinto para irse de rebajas. Independientemente de esto, Sebas dice que está triste. Me parece poco. Es, desde luego, para hartarse de llorar. Posiblemente Fenoll lo ponga en la concejalía de Turismo mientras que su lugar en el Patronato sí que lo cogerá **Gema Amor**. Para tranquilidad de los que no lo sepan, el retorno a la actualidad de Catalán Chana ha sido en su condición de socio compromisario del Real Madrid no vaya a ser que a la gente le dé por no pegar ojo. Porque en la capital del Turismo saben de sobra que un escolzo de los habituales en política del padre de Gema Amor fue el que rompió en su día el Gobierno municipal presidido por el progenitor de la máxima responsable de Turismo en la Comunidad, **Angélica Such**. Ante la caída de ingresos del sector, Exceltur, lobby empresarial para la excelencia turística, advierte de que una herramienta fundamental para la revitalización es la «interlocución y cogestión administraciones públicas/empresarios». Pues nada, adelante y ánimo. □